

Lectura y Redacción en un Solo Taller

La siguiente reflexión tiene como finalidad principal dar a conocer esta vez, como material de discusión, la alternativa ya antes presentada en nuestros trabajos de complementación: *La unificación de los talleres de Lectura y Redacción I y II*, el por qué de la misma y los resultados generales de su aplicación.

En primer lugar queremos anticipar algunas ideas sobre la lectura y la escritura en la enseñanza. A nuestro juicio la separación de estos dos momentos de la palabra escrita merece una reconsideración, pues aprender a leer es algo más que leer mecánicamente un texto; es hacerse de una actitud ante el saber, es formarse un buen gusto para el placer de leer, y esto es posible con el dominio de la frase, de la sílaba, de la letra. Saber leer implica un dominio de la escritura.

Mantener la relación del estudiante que aprende principios básicos de lingüística, alejado de la literatura, sólo se justifica cuando los maestros, equivocadamente, estimamos que la frase aislada es la mayor construcción digna de análisis; o cuando confinamos la esfera de la lingüística a la gramática, o a cuestionamientos semánticos de

forma externa, o nos conformamos con el inventario de procesos denotativos en donde se excluyen las variaciones libres, como las literarias. Igual equívoco cometemos quienes en el estudio del texto literario excluimos la naturaleza inmediata de la obra: el signo escrito, perdiendo con ello la función de código que tiene la palabra, literaria o no; la función denotativa de la obra, es decir el contexto al que remite. Ello da por resultado, en todos los casos, una aproximación al conocimiento que, si no es falso, sí es pobre, deficiente.

Para una consideración objetiva, podemos preguntarnos, ¿qué ha pasado con nuestros talleres de Lectura y Redacción?

En investigaciones que incluyeron entrevistas, cuestio-exámenes a estudiantes de diversos colegios de educación media superior, así como estadísticas sobre los diversos planes de estudio aplicados en el Distrito Federal en esas instituciones, pudimos constatar que:

- A. Un buen porcentaje de instituciones educativas, dentro del D.F., han optado por la

- enseñanza de la lengua en un solo taller.
- B. Si bien abunda la deficiencia en el aprendizaje de la lectura y la escritura, así se haya circunscrito a un solo taller, el conocimiento tiene posibilidades de adquirir mayor coherencia.
- C. En el CCH, donde se ha intentado una educación más que innovadora, integradora, es precisamente donde no hemos atendido al desarrollo paralelo de nuestros talleres de Lectura y Redacción.
- D. La segmentación de estos talleres en el CCH ha rendido resultados más negativos que positivos y así tenemos:
- a) El empobrecimiento del trabajo en los talleres de Redacción por la ausencia del texto literario, pues al excluir la literatura se excluye también el interés de los participantes por textos que respondan al orden estético, y con ello se llega a hacer caso omiso de la capacidad creativa del alumno.
 - b) En el Taller de Lectura se nota un adormecimiento, una actitud meramente receptiva en el estudiante, mediante la cual se logra únicamente la comprensión literal del texto y no una interpretación y menos aún una recreación artística.
 - c) En el Taller de Redacción, el estudiante se siente comprometido con la escritura, pero por la falta de la lectura de sus propios trabajos, así como de textos literarios, no pone el mínimo interés en la calidad de sus redacciones.
 - d) En el Taller de Lectura el alumno se li-

- mita a leer el asunto de la obra de teatro, como si se tratara de una novela.
- e) Debido al desencuentro en la enseñanza de ambas asignaturas, no es posible pretender, como maestro, el que el estudiante utilice lo que aprende en el Taller de Redacción para el Taller de Lectura y viceversa.
 - f) A pesar de que la cantidad de estudiantes con los que trabajamos así lo amerita, los maestros de lectura y redacción con muchas dificultades logramos emprender actividades interdisciplinarias, paradoja extraña, no porque laboremos en una institución educativa en donde las actividades interdisciplinarias hayan sido muy nombradas, sino por ser la palabra escrita un fenómeno que se justifica con la lectura.

Resultados de la aplicación de los programas unificados de Taller de Lectura y Redacción I y II.

Si bien por el momento no hemos tenido la oportunidad de trabajar con grupos a los que impartamos las cinco horas de clase que estipulan los programas elaborados, para las dos asignaturas juntas éstos han sido aplicados por maestros del Area de Talleres del Plantel Oriente, debido a que anteriormente los programas que redactamos por separado fueron hechos conjuntamente y tenían así los mismos objetivos. Y las obras que se incluían proponían el mismo perfil del estudiante, en el Taller de Lectura y en el Taller de Redacción.

A grandes rasgos los resultados son los siguientes:

A. En los maestros:

1. Mayor entendimiento de las dificultades en la lectura y escritura de los estudiantes que, como apuntamos en el trabajo anterior a éste, nos remiten a saldar conocimientos que debieron ser atendidos en la educación primaria, esto dicho sin ninguna exageración.
2. Aplicación constante de la lectura y escritura en ambos talleres.
3. Atención a textos literarios en el Taller de Redacción.
4. Unidad en el desarrollo de actividades de ambas asignaturas, tales como concursos ortográficos, literarios, asistencia a espectáculos, participación en los Talleres de Creación Artística.

B. En los estudiantes:

1. Mayor aprecio al trabajo que proponen

estos talleres, que por desmembrados, desorientados, por su poca aplicación práctica, merecieron antes su desinterés.

2. Reconocimiento de sus dificultades en la lectura y la escritura, así como deseos de superarlas.
3. Atención a la ortografía y a la redacción en otras asignaturas (historia, biología, etc.).

Consideramos, claro está, que las cosas pueden mejorar mucho más, si reconciliamos en una sola materia estos dos momentos de la palabra, sin pretender que con ello habremos resuelto de una vez y para siempre todas las dificultades que entraña actualmente el aprendizaje de la lengua.

ARCADIO ALEMAN NOYOLA
REYNA ALONSO BETANCOURT
Plantel Oriente